

CAMINANDO DURANTE EL NOVIAZGO PARA SER UN MATRIMONIO FELIZ

Fernando Carbone Campoverde.¹

Resumen

A partir de una larga experiencia de trabajo en pastoral juvenil, de novios, conyugal y familiar (unos 30 años), abordamos la forma como los segundos en mención enfrentan el paso de ser matrimonios.

Lo que debía ser un tránsito natural y emocionante parece convertirse en una situación de tal tensión, dudas y carga afectiva que se posterga por espacios de tiempo indefinido, se termina convirtiendo en un status quo nebuloso y poco claro, que no pocas veces termina en situaciones penosas o confrontativas que afectan a ambos novios e incluso a sus familias.

Nos aproximaremos a la forma como ven los jóvenes el noviazgo y/o la convivencia sin obligaciones, de amigos con o sin derechos, las dificultades que surgen a la hora de tomar decisiones serias en su vida: ser esposos. Contrastaremos esto con lo que el periodo de noviazgo debía significar en términos de un tiempo para profundizar el camino adecuado que se ha venido recorriendo juntos; y como el abordaje de los métodos de reconocimiento de la fertilidad contribuye positivamente al diálogo profundo e interior de los novios, a partir de compartir conocimientos y pareceres de algo tan íntimo como su visión de la sexualidad y la procreación humana.

El diálogo en torno a los métodos de reconocimiento de la fertilidad, contribuye a desarrollar la certeza o no, de la existencia de las condiciones personales y de pareja necesarias para vivir como matrimonio y llegar a ser familia. Es un tema que no puede tratarse ex post, debe ser abordada ex ante.

Palabras Clave

Novios, noviazgo, dialogo, confianza, respeto, responsabilidad equitativa, entrega sin reservas, vulnerabilidad, esposos, matrimonio, cónyuges, asertividad, procreación, fertilidad, aceptación anticipada de la concepción.

1. Dr. Fernando Carbone Campoverde. Ex Ministro de Salud del Perú. Médico - Universidad Nacional Mayor De San Marcos, Lima - Perú. Magister en Redes y Servicios de Salud, EVS Universidad de Barcelona - España. Diplomado en Salud Internacional, Instituto Carlos III, Ministerio de Sanidad de España. Miembro de la Coordinadora Unidos Por la Vida y La Familia (Perú). Miembro de la Acción Mundial de Parlamentarios y Gobernantes Por la Vida y la Familia. Miembro del Comité Permanente de los Congresos Internacionales Provida. Profesor de la maestrías de Bioética y Bioderecho, y Administración y Gestión Pública de la Universidad Católica Sedes Sapientiae, Lima – Perú. Email: scr1@speedy.com.pe

Esta ponencia ha sido presentada en el IV Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad celebrado en la Universidad Pontificia Bolivariana, dentro del area temática denominada:

Un tratamiento de las relaciones familiares desde el reconocimiento del aporte particular específico.

Abstract

From releases experience of work in youthful, fiancés, conjugal and familiar pastoral (about 35 years), we approached the form as the seconds in mention face the passage of being marriages.

What had to be a natural and exciting transit seems to become a situation of such tension, doubts and affective load, that it is delayed by spaces of indefinite time, becomes a status quo cloudy and unclear, that not very often finishes in pain and confrontative situations that even affects both: fiancés and their families.

We will come near the form that young people see engagement and/or the coexistence without obligations, or be “friends with or without rights”, and the difficulties that arise at the time of making serious decisions in their life: to be spouses. We will resist this with which the period of engagement had to mean in terms of be time to deepen the suitable way that has come crossing together; and how boarding of the fertility recognition methods contributes positively to the deep and inner dialogue of the fiancés, from sharing knowledge and believes of something as intimate as its vision of sexuality and human procreation..

The dialogue around fertility recognition methods, contributes to develop the certainty or no, of existence of personal and couple conditions necessary to live like marriage and to get to be family. It is a subject that cannot treat ex- post, must be boarded ex- before.

INTRODUCCIÓN

Resulta contradictorio y paradójico que avanzando del siglo XX al XXI, cuando la juventud proclama una vida supuestamente emancipada y liberada de condicionamientos del pasado, de convivencia sin obligaciones, se evidencia que a la hora de tomar decisiones serias en su vida (como lo es la de ser esposos) hay un miedo a comprometerse, a asumir responsabilidades con la persona del otro sexo a la que se dice amar mas que nada o nadie; un miedo mal disimulado que pretende infructuosamente esconderse tras frases y poses cliché de menosprecio hacia la vida conyugal.

Esta actitud de los “novios permanentes”, de los “amigos con derechos y sin obligaciones”, sumada a otras como por ejemplo el rechazo a los hijos (vistos como carga adicional e inconveniente para el desarrollo personal) conducen con frecuencia a fracasos de proyectos de vida que, en lugar de convertirse en lecciones aprendidas mediante un proceso de reflexión personal sobre porque se fracasó, se convierten con facilidad en una nueva justificación racional para persistir en este comportamiento errado.

La persona humana es una en término de afectos y sentimientos, conductas y comportamientos, principios y valores que siempre llegan a manifestarse en todas las esferas de nuestra vida laboral, amical, conyugal, familiar, social, política, etc. Tarde o temprano conductas como las aquí reseñadas impactan en todas estas esferas de la vida de la persona, y culminan no pocas veces en penosas confrontaciones que hieren seriamente a ambos novios y a sus familias.

Aproximémonos más al tema desde las evidencias de las ciencias del siglo XXI que estudian el comportamiento humano.

El miedo a asumir responsabilidades no es racional. Implica con frecuencia según psicólogos y psiquiatras conyugales de amplia experiencia, debilidad de carácter, incapacidad relacional, seria dificultad para un goce pleno de una sexualidad bajo el manejo de los afectos, la inteligencia y los valores humanos. Claro, no es algo que se acepte con facilidad, pues es evidente que conscientemente se percibe como una

debilidad que es mejor sublimar (al menos de la boca para afuera), aunque interiormente no se pueda escapar a la sensación de de ser menos que lo que se aparenta ante el mundo.

Se invierte tiempo en adquirir bienes, preparar celebraciones, planificar viajes, etc.; pero no se invierte en conocer a profundidad al otro. No puede extrañarnos por tanto, que luego se dude mas allá de lo razonable en dar pasos que impliquen compromisos serios y estables. Es porque en el fondo de la mente y el corazón se es consciente que se ha construido sobre terreno inestable, sin bases suficientes, sin columnas y vigas que den garantías de futuro a la relación.

El miedo a la responsabilidad de optar por la vida conyugal tiene diversas causas de fondo, dentro de las cuales podemos señalar:

- Miedo a una entrega total e irrestricta no solo de carácter físico, sino sobre todo de abrir nuestra alma y vida de forma total, sin reservarnos algo; entregarse implica la **VULNERABILIDAD** de “ser heridos por aquel a quien nos entregamos en cuerpo y alma”²; ¿pero es que acaso si nuestro Amor es aprueba de todo, no deberíamos confiar que no se hará uso de esta entrega total para lastimarnos, o que en el caso que así sucediera se nos pedirá perdón y seremos capaces de perdonar?; lo que subyace a esta situación es la **DESCONFIANZA** en el otro. Y desconfiamos cuando realmente no conocemos al otro, ni hemos permitido que nos conozca a fondo; una situación que no es sostenible en el tiempo: tarde o temprano la verdad de lo que somos se abrirá paso en la convivencia cotidiana.
- Reticencia a la responsabilidad de tener que hacer feliz al otro, porque estamos más acostumbrados a que nos hagan felices a nosotros, es decir la expresión más sutil del egoísmo. Para esto existe una elaborada y lógica construcción justificadora en el desarrollo personal que luego se convierte también en la explicación de por qué no tener familia conforme pasan los años.
- Temor a la falta de novedad porque “ya lo conocemos todo, ya lo entregamos todo” (lo superficial, afectivo y emotivo); esto suele ser una expresión frecuente de quienes ya conviven (con derechos o sin ellos); aquí no deja de haber un utilitarismo practicado por ambos respecto del otro.
- Conciencia de una vida de relaciones sexuales que se ha convertido muchas veces en el centro principal de la relación de pareja, pero que se presiente (por más satisfactoria que sea) que no puede ser el eje de la sostenibilidad de la misma en el tiempo.
- Miedo a la **RESPONSABILIDAD** de concebir y asumir la crianza de los hijos: lo que es una experiencia que todos abordamos con naturales dudas, cierta ansiedad y preocupaciones (nadie nos enseña a ser padres, ni es parte de nuestra formación académica), pero que tanto la alegría de vernos reflejados en una personita que cabe en nuestros brazos como la práctica cotidiana, van

2. Esta y otras frase que ponemos en comillas a lo largo del texto, son las frecuentemente escuchamos en novios y enamorados para justificar su status quo de pareja que permanece como tales y pero no avanza a una relación de mayor estabilidad y responsabilidad.

disipando a partir de sustos, anécdotas y momentos gratos combinados en justa proporción. Así ha sido y seguirá siendo por miles de años. No debe por tanto sorprendernos el poco valor de las generaciones actuales para abordar el reto de recibir el Don de la Vida.

Si a los anteriormente citados sumamos el rechazo al **COMPROMISO** atemporal, para toda la vida y exclusivo (solo contigo), el miedo se convierte en pánico cuando la tecla matrimonio se empieza a tocar en la supuesta sinfonía de Amor que viven las parejas.

Para todo esto hay una solución “práctica y pragmática”: no dar el paso, no tomar una decisión de vida, seguir “compartiendo la vida en base los intereses comunes (aunque son en realidad individuales”, distrayéndose con el ruido del mundo (moda, música, y a veces alcohol, drogas, diversiones intensas, etc.), centrándose en la pasión sexual dejada a su libre albedrío, dedicándose al trabajo y al desarrollo personal, o ir al psicólogo o al psiquiatra para transformar un mal denominado “trauma conservador”, en algo que se pueda manejar normalizándolo (una broma que he escuchado no pocas veces en el ámbito de los profesionales dedicados a tratar este tipo de conflictos y otros relacionados es “la crisis de la espiritualidad y la conciencia (y la confesión por ende, añadimos) nos ha venido de maravilla, porque tenemos una cantidad inmensa de consultas...”. Huelga mayor comentario.

Este tema – ensayo, se inscribe en la educación innovadora de los jóvenes y la preparación asertiva de los novios para la conformación de matrimonios estables, familias saludables fuertes y sociedades solidarias y desarrolladas. En pocas palabras, para llevar una vida plena y feliz. Lo abordamos con una mirada de 28 años de enamorados (el tiempo que llevamos como tales con Sandra), 25 años de felizmente casados (con todos los vaivenes que prueban, enriquecen y fortalecen la vida conyugal), 21 de ser padres, tíos carnales o amicales de jóvenes que hoy confrontan los retos que nos tocó enfrentar en el pasado (aumentados ciertamente) y 42 años de vida de comunidad eclesial pasando por experiencias pastorales juveniles, trabajo con enamorados, novios, convivientes, esposos y familias. Ofrecemos y compartimos nuestra vivencia y reflexión con humildad.

¿CÓMO CAMINAR HACIA EL Y DURANTE EL NOVIAZGO PARA LLEGAR A SER UN MATRIMONIO FELIZ?

I.- Un Tema que Merece la Atención de La Familia.

El comportamiento de los novios descrito en el punto anterior tiene raíces profundas sembradas en su adolescencia temprana. Son patrones de actuación y pensamiento que han visto en sus padres, amigos, familiares, en los medios de comunicación, etc.

Ahora bien, los adolescentes y jóvenes no son tontos; en el marco de la intensidad apasionada con que viven la vida, gozan de una intuición natural sobre lo que está bien y lo que está mal. En un momento en que la vida parece llenarse de incertidumbres hay conciencia de lo que debería ser el camino correcto en su relación como mujeres y varones, y el destino que les aguarda como cónyuges algún día. Esto a pesar de un bombardeo mediático que banaliza no solo las relaciones sexuales, sino la propia estabilidad de la relación de pareja. Al mismo tiempo debemos reconocer que la generación de padres parece estar perdiendo la capacidad de leer lo que ocurre en el alma y mente de sus hijos púberes y/o adolescentes, o, lo que es peor, renunciando a la responsabilidad de ser formadores iniciales de su carácter y personalidad.

La encuesta “Estilos de Vida de los Adolescentes Peruanos”³ (documento que recomendamos consultar) es esclarecedora al respecto; entre otros aspectos señala:

- Entre el 39.5% (varones) y 55.2% (mujeres) considera importante la opinión de sus padres en materia de Amor y Sexualidad (gráfica 5 de la publicación).
- El 47.9% (varones y mujeres) considera muy importante la opinión de sus padres sobre Amor y Sexualidad, y el 40.3% la de sus amigos (gráfica 15 de la publicación).
- Entre 22.1% a 49% (varones y mujeres; porcentaje mínimo y máximo de 7 temas) hablan bastante con sus padres de aspectos relacionados con la sexualidad: cómo manejar sentimientos; que significa enamorarse; cuando tener relaciones sexuales; **persona adecuada para un futuro**; distinguir deseo, atracción, amor; cómo manejar la pasión sexual; como decir no a tener relaciones sexuales (gráfica 8 de la publicación).
- Entre el 28.6 % y el 77.2% (varones y mujeres; % mínimo y máximo de 7 temas) quieren hablar más con sus padres de aspectos relacionados con la sexualidad (los mismos del ítem previo; gráfica 11 de la publicación). Dentro de estos:
 - Entre el 66.2% (varones) y el 71% (mujeres) cree que el Amor para siempre es posible (gráfica 22 de la publicación).
 - Entre el 23.4% (mujeres) y el 45% (varones) creen que hay que prepararse para una relación estable (gráfica 22 de la publicación).

Los adolescentes y jóvenes creen y quieren creer en una vida relacional saludable, estable y comprometida. Y no encuentran todo el eco suficiente para ello en sus padres.

II. Necesidad de Diálogo y de la Formación en el Autocontrol.

El noviazgo es el tiempo propicio bien para subsanar los déficits de la vida adolescente - juvenil o profundizar el camino adecuado que se ha venido recorriendo durante la misma; es el momento para buscar una relación auténtica, para descubrir una amistad profunda, que pueda curar el miedo al compromiso que padecen los jóvenes de hoy. Es el momento de incidir en una relación corresponsable equitativamente frente a los retos de la vida, que se construye dando cada uno desde su aporte personal específico y, por lo tanto, también desde la diferencia sexual. Es tiempo de diálogos en serio para darse cuenta que varón y mujer son distintos y a la vez complementarios, riqueza que nos permite construirnos mutuamente como personas de bien. Es tiempo para compartir diferentes y valiosas experiencias, que ayuden a construir una amistad y autoayuda

³ Paul Corcuera, Jokin de Irala, Alfonso Osorio, Reynaldo Rivera. 2010. Instituto de Ciencias Para la Familia, Universidad de Piura – Perú, Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Universidad de Navarra – España. Intermedia Consulting, Italia. Encuesta aplicada a 3,379 adolescentes de 13 a 18 años de las 25 regiones del país, con una estratificación socio económica de acuerdo a los perfiles del país, en 60 colegios públicos y privados según correspondiera a lo anterior.

mutua, que haga de los dos una unidad fuerte y firme, con visos de indisolubilidad para la aventura de construir con cada paso cotidiano una familia y un mundo mejor. En pocas palabras, es cuando hay que adquirir la seguridad que a pesar de las dificultades lógicas e inherentes a la vida conyugal, se saldrá adelante.

Los novios necesitan y deben dialogar para descubrir el nexo entre pasión sexual y amistad espiritual, experimentar que la diferencia de ser mujer y ser varón se constituye en la fortaleza compartida; deben trabajar lo suficiente la comunicación en los temas y responsabilidades que compartirán como esposos y, algún día, como padres.

La capacidad de ser cocreadores de la vida, el aprendizaje de los métodos que sirven para reconocer la fertilidad y la formación de cada uno en el autocontrol (ayudándose el uno al otro mutuamente en ello), hablar de cara a la futura vida matrimonial sobre la acogida de la vida, sobre el espaciamiento de nacimientos y la postergación temporal o permanente de los mismos si se presentasen motivos graves, son puntos capitales del diálogo de los novios; la generosidad y la aceptación anticipada de poder concebir no es algo que luego “se arreglará en el camino”; puede ser (y de hecho lo es) uno de los causales más fuertes y dolorosos de las separaciones conyugales precoces. La corresponsabilidad equitativa en la concepción y en la crianza de los hijos tiene que quedar muy clara en quienes aspiran a ser esposos.

El abordaje de los métodos de reconocimiento de la fertilidad es una forma singular de discernir la verdadera capacidad de los novios para permanecer en el tiempo como matrimonio. Proyectar la familia durante el aprendizaje de un método que parte del reconocimiento de la fertilidad (que ayuda a reconocernos como padres) y el ordenamiento de nuestra vida de relaciones sexuales como esposos en virtud a ello, pone a prueba todos los aspectos que hemos comentado a lo largo del texto previo: confianza plena, madurez físico - afectiva, respeto mutuo, entrega sin reservas, Amor en todo el sentido que la palabra expresa. El reconocimiento de la fertilidad es un tema del NOSOTROS, es un tema biológico, volitivo y afectivamente de los dos. Dialogar sobre las propias perspectivas en torno a la sexualidad y la procreación humana con serenidad e información asertiva lleva a ello.

Abordar estos temas durante el noviazgo genera un vínculo tan fuerte que con ello se genera el valor necesario en ambos para dar el paso de iniciar con confianza un camino emocionante: la historia de “dos que serán uno para siempre”. Hay algo más que queremos reiterar: nuestras conductas y comportamientos, virtudes y defectos, se manifiestan por igual en todas las esferas de nuestra vida (familiar, amical, societal, política), por tanto como nos tratemos como novios y las decisiones que tomemos como tales para nuestro futuro, se reflejarán por igual en lo que hagamos con nuestra familia, amigos y conciudadanos, con la sociedad en que vivimos y el país que queremos construir... o deconstruir.

III.- Pasando de Preocuparnos a Ocuparnos: Escuelas de Padres, Pastoral Juvenil, Catequesis de Enamorados y Novios.

En nuestra experiencia este camino de asertividad frente al compromiso conyugal y una futura paternidad responsable debe iniciarse tempranamente en la formación pastoral catequética de grupos juveniles. Darle continuidad en la preparación de enamorados y sobre todo en la preparación de novios y/o convivientes para la vida conyugal (tanto para el matrimonio civil como religioso); y abordarla con especial urgencia en quienes ya formalmente casados sin una preparación adecuada previa, empiezan a mostrar precozmente las consecuencias de su apresuramiento a / o de su inconsecuencia con el paso que significaba casarse.

Es decir estamos hablando de prevención temprana de fracasos matrimoniales, promoción de estilos de amistad, enamoramiento, noviazgo y vida conyugal saludables, diagnóstico precoz de inconsistencias relacionales en las parejas antes o después de casarse, tratamiento acertado y oportuno de las situaciones no positivas encontradas, y abordaje de la recuperación y rehabilitación (cuando sea posible) de las secuelas de decisiones equivocadas. Recalamos: como todo aquello que afecta nuestra felicidad, es preferible prevenir (disculpen el sesgo médico de la reflexión) que curar.

El trabajo inicial en adolescentes y jóvenes, amigos y enamorados debe dejar claro: el origen de la vida y las responsabilidades en torno a la misma (la fisiología de la mujer y el varón para la procreación humana, enmarcada a su vez en el Amor Maduro); la apropiada expresión y manejo de la sexualidad de acuerdo a la etapa relacional que se vive conforme se crece (amigos, enamorados, novios, cónyuges); el crecimiento apropiado y adecuado dentro de lo anterior de la confianza y la entrega al otro; hay que desmitificar y desenmascarar la banalización del Amor Humano. Esta es una tarea en la que el rol de los padres es fundamental y los espacios como las escuelas padres, y la preparación para la vida sacramental (comunión y confirmación) deben aprovecharse. En estos espacios, en los propios de los grupos juveniles, y en los que se trabaja directamente con novios o convivientes, el compartir y acompañamiento de esposos - matrimonios agentes pastorales tiene un rol importante. Nadie mejor que ellos para dar un testimonio que arrastre a comportamientos similares.

La preparación de novios (y/o convivientes) para la vida matrimonial (insisto que tanto para el matrimonio civil como para el religioso) debe ser concebida como una preparación exigente, debidamente anticipada (y no “ad portas” de la boda) y a la que se dedique tiempo suficiente para el abordaje de temas para los que usualmente los novios aducen “no tener tiempo”. Si hay tiempo para dedicar a cosas (eventos efímeros o bienes que no duraran toda la vida), con más razón ha de haber tiempo para invertirlo en lo que sí durará toda la vida: examinar a profundidad el Amor Maduro que los convoca a comprometerse uno con el otro como esposos.

Los temas a abordar (entre otros) deben estar claros y motivadores de diálogos profundos entre los novios no solo durante la preparación presencial, sino cuando regresen a sus espacios cotidianos de encuentro:

- ¿Creemos en un compromiso para toda la vida o no?
- ¿Estamos realmente dispuestos a una entrega total en cuerpo y alma, de todo lo que somos sea esto bueno o no tan bueno?
- ¿Cuál es la dimensión de familia (número de hijos) que queremos tener, y porque?
- ¿Cuál es nuestra perspectiva en cuanto a la concepción de los hijos, el espaciamiento de los nacimientos, las metodologías que vamos a emplear para ello?
- ¿Conocemos NUESTRA fertilidad?
- ¿Qué pasará si nos embarazamos aunque no lo habíamos buscado o proyectado?
- ¿Cuál es nuestro concepto sobre la responsabilidad de ser padres, la forma de ejercerlo, las tareas a compartir?

IV. El Don de si, la Libertad en la Entrega, la Aceptación Mutua Basada en el Conocimiento de Uno Mismo y del Otro.

Mirando con Sandra retrospectivamente 28 años de enamorados y 25 de esposos confirmamos lo compartido con otras muchas parejas de matrimonios amigos (o de

aquellos a quienes conocimos como novios y enamorados y luego decidieron ser esposos): que la generosidad del don de sí mismo, la libertad de una entrega sin reservas, la aceptación mutua basada en el conocimiento de uno mismo y del otro, han gravitado fuertemente en ser cada día mejores personas, y a la vez ser felices juntos como matrimonio.

Muchos de nosotros incursionamos progresivamente en estos temas gracias a nuestros padres y familias, a nuestras comunidades eclesiales de vida y a personas como los esposos Luis Giusti y Paulina Hundskops (connotados expertos peruanos que compartieron experiencias con los Profesores Erick Odelblad, John y Evelyn Billings, James Brown entre muchos otros) quienes difundieron en el Perú y otros países temas relacionados con el reconocimiento de la fertilidad, basados no solo en las evidencias de la ciencia de finales del siglo XX e inicios del XXI, sino en un testimonio de Amor Maduro y Fe que daba a su mensaje la solidez e iluminación necesaria para animar a otros a asumir el reto de ser cada día mujeres y hombres de bien, con principios científicos, sociales, éticos y morales bien contruidos. El ejemplo arrastra; esto no es un secreto para quienes optan por una vida plena de respeto y amor conyugal.

No somos un caso excepcional. Somos como muchos otros, personas con virtudes y defectos, esperanzas y decepciones, aciertos y errores, fortalezas y debilidades; el llegar a conocernos profundamente en algo tan íntimo y personal como el reconocimiento de nuestra fertilidad y a partir de ello fortalecernos mutuamente en el autodomínio personal para vivir una vida conyugal feliz, nos ha permitido hacer que primen los primeros y mengüen los segundos.

Con Sandra celebramos nuestra bodas de plata dando un curso de Familia durante tres días a sacerdotes, religiosos y agentes pastorales de la Diócesis de Abancay (región andino – indígena del Perú); los dos creemos que no podía haber sido de otra forma mejor; no creemos en las coincidencias, pero si en las Diocidencias.

Un último secreto que les compartimos con el mayor cariño y respeto a todos. Siendo adolescentes firmamos un contrato con aquel en quien creemos; es un contrato de renovación anual automática que nunca nos ha fallado, con el que estamos plenamente satisfechos y que consta únicamente de dos cláusulas: *Señor tú te ocupas de nuestras cosas y nosotros nos ocupamos de las tuyas*. Al amparo del mismo fue fácil asumir otro contrato conjunto hace 25 años: nos recibimos mutuamente para amarnos y respetarnos toda la vida, en la salud (que ha abundado) y en la enfermedad (que no ha faltado), en la abundancia o en la escasez (diríamos con justicia que no nos ha sobrado, ni nos ha faltado). Por todo esto, agradecemos la oportunidad de este compartir con Uds. Una Diocidencia más en nuestros 25 años caminando juntos.

CONCLUSIONES

- Los jóvenes y enamorados reciben estímulos modélicos y ejemplos negativos tales que luego en su vida de noviazgo no se animan a una vida de esposos; por el contrario se ven fuertemente encaminados una vida de convivencia de duración variable, sin compromisos ni responsabilidades estables.
- Los novios tienen ante sí toda una serie de incertidumbres respecto de las responsabilidades que significa el matrimonio; estas parecen ser abrumadoras y ante ello muchos se resignan o se acomodan a permanecer en un noviazgo estacionario donde lo que prima es la satisfacción de necesidades personales.

- El noviazgo debería ser una oportunidad para interiorizar nuestra capacidad de dar, de entregarnos sin reservas a una causa humanamente realizadora: hacer feliz al otro; si el noviazgo se encamina hacia este fin, nuestra vida se encaminará a su vez en términos similares a otros aspectos de nuestra convivencia cotidiana: la búsqueda del bien común de nuestra familia, amigos, compañeros de trabajo y conciudadanos.
- El camino a un matrimonio exitoso, pasa por un noviazgo abordado con la alegría, entusiasmo y seriedad que nos merecemos ambos; el abordaje de temas como los métodos que sirven para reconocer la fertilidad y la educación en el autodomínio son una importante contribución a este proceso de querer construir juntos un futuro mejor para nosotros y los demás a quienes amamos y/o nos debemos.
- Los programas de formación – preparación para la vida conyugal deben incluir dentro de su temática el abordaje del reconocimiento de la fertilidad, lo que llevará a reconocerse a uno mismo y al otro como esposos y como padres.
- Tenemos una serie de espacios catequéticos en la adolescencia, la juventud y la vida adulta que deben permitir lo anteriormente señalado a los novios, como un camino y tránsito natural y querido a responsabilidades conyugales y familiares en las que la felicidad y la paz sazonen la aventura de ser esposos y padres.

Bibliografía Referencial

- APARECIDA. DOCUMENTO FINAL. Episcopado Latinoamericano y del Caribe. EPICONSA – Conferencia Episcopal Peruana. Pág. 81 y sig.; 207 y sig. (véase índice analítico: matrimonio). Lima – Perú. Impresión: Asociación Hijas de San Pablo. Primera edición. 2007.
- CASARSE..... EN EL SEÑOR. Sección de Pastoral Familiar. CELAM. Pág. 83, 141 – 143, 156, 180. Santa Fe de Bogotá – Colombia. Impresión Lifoefera. Tercera edición actualizada. 1997.
- EL AMOR SE CONSTRUYE. Número 1: LA SEXUALIDAD Y EL AMOR. Número 2: CAPITULO I - MORAL SEXUAL. Número 3: MATRIMONIO Y VIRGINIDAD. N De Martini – E. Pennati sdb. Lima – Perú. Editorial Salesiana. No figura el año, pero es posterior al 2000.
- EL MISTERIO DE LA PAREJA CRISTIANA. Benigno Scarpazza Fr.; Contardo Miglioranza, Fr. Pág. 160 – 186. Santiago de Chile – Chile. Ediciones Paulinas. 1983.
- EL MATRIMONIO SACRAMENTO. Pontificio Consejo para la Familia. Lima – Perú. Editorial Salesiana. 1976.
- ENCUESTRO INTERNACIONAL DE NOVIOS. BOSQUEJO OFICIAL DE CHARLAS. ENCUESTRO DE NOVIOS Delegación Perú. Esposos Juan Carlos Montoya y Amparo Aguayo.
http://encuentrodenoviosperu.com/encuentro_catolico_de_novios.html
- ENCUESTRO DE NOVIOS Y ENAMORADOS. Serie de 14 folletos. Traducción del P. Ennio Leonardi SDB, del original de Fr. Chuck Gallager SJ, Joe and Judy Mc Donald, USA. Lima – Perú. Centro Catequístico Salesiano, 1979.
- ESTILOS DE VIDA DE LOS ADOLESCENTES PERUANOS. Paul Corcuera, Jokin de Irala, Alfonso Osorio, Reynaldo Rivera. Universidad de Piura. Universidad de Navarra. Intermedia Consulting. Lima – Perú. Aleph Impresiones S.R.L. Primera edición. 2010.

- FORMACION Y ORIENTACION PARA EL AMOR Y LA SEXUALIDAD. Comisiones Episcopales de Familia y Educación. Lima – Perú. Conferencia Episcopal Peruana.1991.
- FUNDAMENTOS DEL METODO DE LA OVULACION. John Billings. Buenos Aires Argentina. Ediciones Paulinas. Primera Edición traducida. 1986.
- FUNDAMENTOS DE PASTORAL JUVENIL. VALORES Y ACTITUDES. Antonio Lozan Pun Lay, OSA. Números 01 y 09 (tema 06). Iquitos – Perú. Impresión Saby Madrano. <http://www.jaxperu.org>. Primera edición. 2006.
- HOMBRE Y MUJER. EL MISTERIO NUPCIAL. Monseñor Ángel Scola. Capítulos III, IV y VI. Madrid – España. Ediciones Encuentro. S.A. Primera Edición. 2001.
- HUMANA VITAE. Encíclica. Pablo VI. Lima - Perú. Ediciones Paulinas. 1968.
- LEXICON. Pontificio Consejo para la Familia. Pág. 53, 501, 753, 903, 943, 1103. Madrid – España. Ediciones Palabra. Primera Edición 2004.
- PASTORAL FAMILIAR. MANUAL. Número 3. CATEQUESIS PREMATRIMONIAL. P. Jaime Fernández Montero. Santiago de Chile – Chile. Departamento de Pastoral Familiar. Arquidiócesis de Santiago.1997.
- REPRODUCCION HUMANA, Colegio Médico Del Perú. Pág. 122 -141. Regulación de la Fertilidad. Paulina Hundskops De Giusti, Lima – Perú. Ediciones Especializadas S.R.L. Primera edición. 1991.
- SENTIDO CRISTIANO DEL MATRIMONIO. Paul – Eugene Charbonneau. Pág. 15, 43- 88, 99 – 109, Barcelona – España. Editorial Herder S.A. Tercera edición.1967.
- SEXUALIDAD HUMANA: VERDAD Y SIGNIFICADO. Pontificio Consejo para la Familia. Capítulos II, III y V. Lima – Perú. Editorial Salesiana. 1995.

Breve Reseña Biográfica.

El Dr. Fernando Carbone Campoverde nació en 1959 en la ciudad de Lima, Perú. En 1989 formó una familia con Sandra Caucig, a la que llegaron sus hijos Franco y Bruno. Se formó en el Centenario Colegio San Agustín y luego se recibió de Médico – Cirujano en la Universidad Nacional Mayor De San Marcos, Lima – Perú, Decana de las Américas. Ostenta entre otros estudios una Maestría en Centros y Servicios de Salud, en la EVS de la Universidad de Barcelona – España; un Diplomado en Salud Internacional en Instituto Carlos III del Ministerio de Sanidad de España; un Diplomado en Administración de Servicios de Salud, en el Instituto Peruano de Administración de Empresas, Perú; y la formación de postgrado en Planificación Familiar en el Centro de Promoción de la Familia y Regulación Natural de la Fertilidad, Perú, filial de WOOMB Internacional. Es Ex Ministro de Salud del Perú, Miembro de la Coordinadora Unidos Por la Vida y La Familia (Perú). Miembro de la Acción Mundial de Parlamentarios y Gobernantes Por la Vida y la Familia. Miembro del Comité Permanente de los Congresos Internacionales Provida. Profesor de la maestrías de Bioética y Bioderecho, y Administración y Gestión Pública de la Universidad Católica Sedes Sapientiae, Lima – Perú. Es asesor y consultor de proyectos de desarrollo, lucha contra la pobreza y salud pública desde hace 28 años. Pertenece a una comunidad eclesial de base agustiniana desde 1973, y con Sandra su esposa (especialista en Educación Especial) ha trabajado durante 28 años en actividades pastorales y/o catequéticas con jóvenes, enamorados, novios, esposos, familias, sacerdotes, religiosos y agentes pastorales. Email: scr1@speedy.com.pe